

Vivos colores

Tratamiento en Taller: la conservación de la policromía de un retablo de medio milenio de existencia le da nueva vida... para poder contemplarlo con los vivos colores que le caracterizan en su entorno natural.

Tras su restauración, puede visitarse en la iglesia de La Asunción de Nuestra Señora (Santa María) de Lekeitio¹.



¹ En este artículo se incluye una entrevista a Juan Manuel González Cembellín, Director del Museo Diocesano de Arte Sacro de Bilbao, sobre la preparación de esta pieza para su exposición al público



En imágenes: proceso de restauración del retablo

Mano de artista

Hace medio milenio, un artista, del que desconocemos todo, salvo que se había educado en la tradición flamenca, en el norte de Europa (Países Bajos), diseñó una obra que ha permanecido desde entonces en la iglesia de Santa María de Lekeitio: el retablo de la Pasión, un conjunto escultórico de delicadas figuras talladas en madera que representan esa escena bíblica. Durante siglos ha permanecido en una de sus capillas, donde el cromatismo y la belleza de diseño invitarían a su contemplación.

El paso del tiempo originó la degradación de su policromía y la acumulación de suciedad sobre sus figuras, que sufrieron retoques parciales realizados en distintas épocas desde su fabricación. Todo ello provocó que el retablo adquiriera una imagen en buena medida alejada de la original, y en ese estado de cierto deterioro ha permanecido hasta tiempos recientes. En 2008, fruto de un convenio entre la DFB y el Museo Diocesano de Arte Sacro de Bilbao, se acomete su restauración²

Tras ella, en la actualidad podemos contemplar en buena medida los vivos colores que caracterizaron en origen al retablo, sus dorados, azules y rojos... ¿**Puedes imaginar** la delicadeza de la intervención

² El Museo Diocesano de Arte Sacro se ha ocupado de restaurar el soporte (tablero trasero, pináculos laterales, repisa inferior) y de las cresterías. El taller de Diputación se ha encargado de las tallas.



Bizkaiko Foru Aldundia
Diputación Foral de Bizkaia

"Ondare sorta heritage selection selección de patrimonio /
Mimando el detalle / Vivos colores"

realizada para conseguirlo? Te invito a hacerlo porque 'revivir' esos colores ha requerido un ejercicio de paciente y minuciosa labor. Pero, además, recrear unas condiciones ambientales especiales similares a las de la iglesia de Santa María –de temperatura y humedad relativas- para trabajar sobre las piezas.

Por esa razón las técnicas en restauración del Taller encargadas de la recuperación del retablo se encuentran trabajando en la 'burbuja' (el espacio donde se reproducen esas condiciones más idóneas para la pieza) cuando las saludo para iniciar nuestra conversación. Nos hemos citado para que me describan todo el proceso seguido y mientras tomo notas Sofía, Zuriñe y Carmen prosiguen su labor.

Cada una de ellas está interviniendo sobre una talla, apoyadas en sus correspondientes mesas de trabajo. Dos de ellas sentadas, otra de pie, con el apoyo de lámparas auxiliares operan sobre unas piezas de madera (madera de hace 500 años...). Las piezas están repletas de hendiduras, recovecos... conformando un conglomerado ordenado de figuras. Se trata de animales –caballos, fundamentalmente, algún perro...- y también humanas, femeninas y masculinas, vestidas de manera propia para la representación de la escena de la Pasión de Cristo –tema, motivo narrativo central del retablo. Se muestran a la vista entrelazadas, representando diferentes personajes, a modo de una escena de teatro que se hubiera paralizado en un instante.

Me aproximo para apreciar en mayor detalle algunas de ellas. En una, sobre la que trabaja Carmen, advierto a ver una pequeña figurita

femenina que, aún habiendo perdido sus tonalidades originales casi por completo, muestra la mano del artista en la talla de su rostro, minuciosamente perfilado. Zuriñe está trabajando sobre el rostro de otra figura, pero lo que llama la atención de éste es que muestra un gesto retorcido, casi caricaturesco...

Ya me he aclimatado a las condiciones ambientales especiales de la 'burbuja' –tal y como fueron preparadas para reproducir las propias de una capilla de iglesia, ubicación habitual del retablo-, y las tres restauradoras van proporcionándome punto por punto la información que preciso para comprender en qué ha consistido el proceso para conservar la policromía de las piezas.

A un momento inicial de preguntas por mi parte, respuestas directas por la suya, hemos pasado a una conversación informal en la que lo que apunta una se complementa con la información que aporta otra, enriqueciendo de ese modo la descripción de sus experiencias, de su trabajo con las tallas del retablo.

"Lo primero es la fijación de la policromía" apunta Sofía, mientras ilustra su explicación mostrándomelo gráficamente en la pieza que sostiene entre sus manos... "esto es una muestra de la técnica de estofado, una decoración con oro, y el oro se fija bien con cera resina".

Continúan relatando la complejidad de esta fase del trabajo: "las superficies de las tallas presentan hendiduras muy profundas, la

policromía se encuentra muy suelta y se desprende fácilmente, y además no está distribuida regularmente, por lo que hay que revisar toda su superficie...".

Una vez realizada la fijación de la policromía, "consolidando todos los estratos compactados para trabajar sobre ellos", el siguiente paso sería la limpieza, "con distintos productos para cada una de las capas de policromía", y siempre teniendo en cuenta que "la meta es conseguir una limpieza homogénea", puntualiza Carmen.

Tras ello, y en palabras de Zuriñe y Sofía, "procederemos a dar un acabado con barniz a toda la superficie de las tallas", previamente al traslado para su reposición nuevamente en la iglesia. Y, antes de concluir nuestra conversación, insisten en que no hay que olvidar el último pero importante aspecto a tener en cuenta, "el montaje, traslado y posterior mantenimiento", subrayando la necesidad de estar especialmente concienciados para conseguir que el retablo perdure en las mejores condiciones, con sus... (ahora nuevamente, recuperados) **vivos colores.**

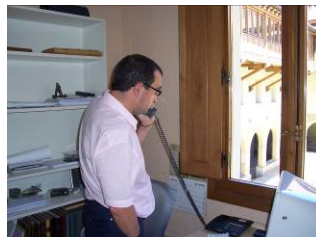
Varios días más tarde tuve oportunidad de visitar de nuevo el Taller. El tratamiento de las tallas del retablo había concluido y, cuidadosamente, Zuriñe y Jon –técnico de mantenimiento- estaban embalándolas para, conjuntamente con su soporte, trasladarlas finalmente a la iglesia de Santa María.



En Lekeitio todo estaba preparado para reinstalar el retablo, objeto de una exposición abierta al público.

(Para saber más: véase en las siguientes líneas la entrevista mantenida con Juan Manuel González Cembellín. Al final de dicha entrevista se incluye una imagen del retablo al completo, tal y como puede visitarse en la iglesia)

Entrevista con J. M. González Cembellín



Juan Manuel González Cembellín es el Director del Museo Diocesano de Arte Sacro de Bilbao y uno de los impulsores del Plan de Difusión del Patrimonio Religioso de Bizkaia. En este programa se enmarca la restauración y exposición del retablo de la Pasión de la iglesia de La Asunción de Nuestra Señora (Santa María) de Lekeitio.

-¿En qué consiste este Plan de Difusión?

El *Plan de difusión del patrimonio diocesano* pretende poner en valor nuestro patrimonio histórico-artístico de carácter religioso. Darlo a conocer, explicar su valor. Contribuir a que propios y extraños adquieran conciencia de la calidad de nuestras obras –unas veces grande, otras no–. Favorecer su aprecio, y con ello favorecer su conservación, puesto que sólo lo que se aprecia se considera digno de ser conservado.

Al tiempo, se busca incrementar la oferta de ocio cultural de nuestro Territorio facilitando el acceso a estos elementos: ampliando los horarios de apertura al público de los templos, realizando visitas guiadas, dotándolos de sistemas de audioguías, etc.

Y otro objetivo es el de rentabilizar socialmente las inversiones que desde las parroquias y desde otras instituciones –ayuntamientos y, sobre todo, Diputación– se han realizado para restaurar edificios y mobiliario. Si feligreses y contribuyentes han aportado su dinero para conservar ese patrimonio, tenemos la lógica obligación de mostrárselo.

-¿Cómo surgió la oportunidad de incluir este retablo en el mismo?

Se ha previsto desarrollar el Plan de difusión de forma progresiva en diversos municipios. Y se ha escogido como “conejillo de Indias” la villa de Lekeitio. Aquí se han puesto en marcha en 2008 una serie de

iniciativas tendentes a reforzar su ya de por sí importante oferta cultural –en lo que al patrimonio religioso se refiere–. Se han instalado paneles informativos en el exterior de los templos, se ha publicado una Guía del patrimonio religioso de Lekeitio, se ha ampliado el horario de apertura al público de la iglesia de Santa María, en la que se realizan visitas guiadas y se dispone de audioguías, se ha elaborado material didáctico sobre este mismo templo, y se ha montado una exposición temporal –dentro de la propia iglesia– que recoge más de una treintena de piezas lekeitiarras, habitualmente no visibles por los visitantes, que recorren desde el románico hasta los estilos contemporáneos.

Y ha sido en el marco de esta exposición en el que se ha planteado la restauración del retablo de la Pasión. Esta magnífica pieza flamenca de hacia 1500 está permanentemente expuesta en la capilla de Santa Ana, pero sólo puede verse a cierta distancia, ya que la capilla está cerrada por una reja. Nos planteamos que con motivo de la exposición pudiera ser contemplada más de cerca. Pero, además, pretendíamos que luciera al máximo –es una de las “piezas estrella” de la muestra–, por lo que se hacía imprescindible su restauración.

-¿Cuáles son los pasos dados para concertar su paso por el taller de restauración de la DFB-BFA?

Desde el primer momento el taller de restauración de la DFB mostró su interés por colaborar en la intervención. Así que se decidió dividir ésta en dos bloques: por un lado el Museo Diocesano de Arte Sacro se



Bizkaiko Foru Aldundia
Diputación Foral de Bizkaia

"Ondare sorta heritage selection selección de patrimonio /
Mimando el detalle / Vivos colores"

ocuparía de restaurar el soporte (tablero trasero, pináculos laterales, repisa inferior) y de las cresterías. El taller de Diputación se encargaría de las tallas.

-¿Cuáles fueron los principales retos a asumir: desmontaje, transporte, montaje tras su restauración?

El desmontaje fue un tanto complicado, porque en una fecha indeterminada las tallas habían sido fijadas al panel trasero con unos tirafondos de forma bastante burda. Pero una vez solventado este problema el resto del proceso no tuvo más dificultades de las habituales en este tipo de trabajo: numerar y proteger las partes, embalarlas, transportarlas a los dos talleres, restaurarlas, y posteriormente repetir el proceso en sentido inverso.

Si acaso, destacar que se ha podido discernir qué partes del soporte y las cresterías son originales y cuáles fueron repuestas en época moderna –aspecto éste sobre el que había muchas dudas–. Lo cierto es que nos hemos encontrado con que casi todo es original, tardogótico, aunque fue “reordenado” con motivo de alguna intervención que posiblemente tuvo lugar a principios del siglo XX.

A todo esto quisiera añadir que quienes ya conocían el retablo se han quedado muy sorprendidos por su nueva imagen. La limpieza de las tallas, el dorado de los fondos, el brillo de las cresterías... les han hecho ver un nuevo retablo.



Bizkaiko Foru Aldundia
Diputación Foral de Bizkaia

"Ondare sorta heritage selection selección de patrimonio /
Mimando el detalle / Vivos colores"

-¿Se ha realizado previamente a su restauración un estudio histórico-artístico específico sobre el retablo para documentar: origen, cambios de ubicación, restauraciones anteriores, iconografía y análisis estilístico, sistema constructivo, técnica de ejecución...?

Prácticamente carecemos de información sobre este retablo, salvo que con anterioridad estuvo ubicado en otra capilla. Pese a ello, había sido reseñado en diversas publicaciones, si bien sólo un artículo de Jesús Muñiz Petralanda, del Museo Diocesano de Arte Sacro, se había ocupado de él en profundidad. La actual intervención no ha conllevado un nuevo estudio, si bien como decíamos ha aportado informaciones complementarias.

-¿Su exposición es de carácter permanente?

Sí, una vez concluida la muestra temporal el retablo quedará expuesto al público de forma permanente.



El retablo tras su restauración, tal y como se puede contemplar en la iglesia de Santa María de Lekeitio³.

³ Imagen cedida por el Museo Diocesano de Arte Sacro de Bilbao